

Cómo enfrentar los desafíos con sabiduría

“La tentación: desafío ineludible que demanda fortaleza, 1ª Parte.”

Dr. David Hormachea - Noviembre 4 de 2021



Principios
Congregación

I. INTRODUCCIÓN

“Todos los cristianos experimentamos tentaciones y muchos preparan su caída por no prepararse para enfrentarlas. Solo puede enfrentarlas sabiamente quien ama a Dios profundamente, ha adquirido conocimiento sabiamente, y sigue las instrucciones divinas obedientemente.”

II. DIFERENCIA ENTRE LAS PRUEBAS Y LA TENTACIÓN

“En una prueba no necesariamente existe maldad o pecado. Generalmente no existe nada moral o inmoral involucrado. Una prueba es un examen, es un tiempo duro en que nuestra fe esta siendo probada; en la tentación existe un tiempo de presión para que la maldad sea aceptada.”

“Cuando sean tentados, acuérdense de no decir: «Dios me está tentando». Dios nunca es tentado a hacer el mal y jamás tienta a nadie.” (Santiago 1:13)

Santiago nos muestra las dos situaciones:

- Las pruebas nos conducen a un crecimiento y bendición si las pasamos.
- Las tentaciones llevan al pecado y a la muerte si cedemos a ellas.

Conclusión:

“Toda prueba incluye tentación y seremos aprobados, pasaremos el examen con buena calificación y resultará en bendición solamente cuando por obedecer a Dios no cedemos ante la llamativa tentación.”

III. ALGUNAS VERDADES SOBRE LAS TENTACIONES

“No existe cristiano que no haya sido tentado y no existe cristiano que no haya caído en algunas de ellas. Pero no existe cristiano que pueda enfrentar con éxito las tentaciones sin someterse humildemente a Dios y seguir sus instrucciones.”



Cómo enfrentar los desafíos con sabiduría

“La tentación: desafío ineludible que demanda fortaleza, 1ª Parte.”

Dr. David Hormachea - Noviembre 4 de 2021

A. Debido a que las tentaciones son variadas debemos estar siempre preparados.

B. Debido a que no debemos ceder ante la presión de la tentación, debemos entenderla bíblicamente y huir de ella astutamente.

-Primero: Que nuestra confianza en Dios no es un sentimiento que experimentamos, ni una verdad que declaramos sino las acciones bíblicas que tomamos.

-Segundo: Que nuestra actuación debe ser firme y luchar con toda nuestra fuerza para evitar la caída pues cuando caemos repetidamente endurecemos nuestro corazón más rápidamente.

-Tercero: Debemos lidiar con fortaleza contra la tentación, pues la frecuente caída puede significar que Dios nos entregue al dominio de ese estado pecaminoso.

C. "Debido a que tenemos una naturaleza pecaminosa permanente, seremos tentados inevitablemente."

D. Debido a que Dios es santo y perfecto, El nunca tienta a nadie.

Conclusión:

“La tentación puede ser permitida por Dios pero no dirigida por el porque Dios no tiene maldad y como es santo no puede ser tentado, y tampoco puede experimentar la maldad, por lo tanto, Él tampoco puede tentar a nadie. La única forma de enfrentar exitosamente la tentación es aceptar nuestra vulnerabilidad y evitar sabia y astutamente todo acto de maldad.”

NOTAS:

